#5 - EXPLICANDO LA TESTIMONIO DE ELLEN WHITE SOBRE INDIANA 1900

Un poco de historia

Desde el **13 al 23 de septiembre** de 1900, se celebró una memorable reunión campestre adventista del séptimo día en **Muncie, Indiana**. Durante los **dos años anteriores** a esto, el presidente de la conferencia y el evangelista, junto con varios pastores, habían estado enseñando una herejía conocida como «carne santa». Junto con la herejía se introdujo un **nuevo estilo de adoración**, de naturaleza pentecostal y carismática. En este estudio, nos centraremos en la **música y el estilo de adoración** que acompañaron la herejía de la «carne santa».

A Ellen White ya se le había mostrado en visión **ocho meses antes** (en **enero de 1900**) la reunión campestre y los eventos que ocurrirían en Muncie. También se le mostró que lo que ocurrió en Indiana era similar a lo que ya había tenido lugar en la **historia adventista temprana**. Y, como mostraré en este artículo, ella también vio que los eventos que tuvieron lugar en la historia adventista temprana y en la reunión campestre de Indiana se **repetirían una vez más** poco antes del cierre del tiempo de gracia.

Los **hermanos de la Conferencia General** estaban profundamente preocupados por lo que estaba ocurriendo en Indiana y, por lo tanto, enviaron a **dos pastores** a la reunión campestre como observadores para traer un informe. El anciano **Stephen Haskell**, quien era uno de los dos pastores, envió una carta a Ellen White fechada el **25 de septiembre de 1900**, solo **dos días después** de la conclusión de la reunión campestre, donde explicó lo que había ocurrido. La hermana White, a su vez, respondió a la carta de Haskell quince días después, el **10 de octubre de 1900**. Aquí hay un **párrafo clave** de la respuesta de Ellen White a la carta del anciano Haskell:

*«Es imposible estimar demasiado la obra que el Señor **llevará** a cabo a través de sus instrumentos escogidos para llevar a cabo su mente y su propósito. Las cosas **que has descrito** **como que tuvieron** **lugar** en Indiana, el Señor me ha mostrado **que** **tendrían** **lugar** **justo antes del** **cierrre** **del** **tiempo** **de gracia**. Toda cosa sin excepción **será** demostrada. Habrá **gritos** con tambores, música y baile. Los sentidos de los seres racionales **serán** confundidos de tal manera que no se podrá confiar en ellos para tomar decisiones correctas. Y esto se llama el movimiento del Espíritu Santo.» Ellen G. White, Manuscrit Releases, vol. 21, p. 128, énfasis añadido*

Hace algún tiempo, un simpatizante adventista del séptimo día de la Música Cristiana Contemporánea (CCM) me envió un correo electrónico en el que afirmaba que los comentarios de Ellen White sobre la reunión campestre de Indiana se aplicaban principalmente a los eventos que tuvieron lugar entonces y allí, y no a eventos que ocurrirían en el futuro. Con toda caridad cristiana, quisiera responder a sus argumentos examinándolos uno por uno y ofreciendo una comprensión alternativa.

Una ley fundamental de exégesis

El remitente es un **candidato al doctorado** hispano y, como tal, estoy seguro de que sabe que una de las **leyes fundamentales de la exégesis** (el arte de interpretar correctamente el texto bíblico) es que el intérprete debe entender las palabras, las frases y los tiempos verbales tal como los escritores originalmente los entendían y los pretendían. Para lograrlo, el intérprete debe investigar **exhaustivamente** cómo los autores usaron estas frases, palabras y tiempos verbales en **otras partes** de sus escritos. Las **mismas leyes** que se aplican a la exégesis bíblica se aplican también a los escritos de Ellen White, porque el **mismo Espíritu** inspiró tanto la Biblia como sus escritos.

Las tres frases de Ellen White

El remitente mencionó **tres frases** que Ellen White utilizó en la cita anterior sobre lo que sucedió en la reunión campestre de Indiana en 1900. Afirma que su

análisis de estas tres frases demuestra que el testimonio de Ellen White se aplicaba **únicamente** a los **destinatarios originales** en 1900 y no a una generación posterior:

- La primera frase es *«mientras se llevaba a cabo»*
- La segunda frase es *«se llevaría a cabo»*
- La tercera es *«el cierre del tiempo de gracia»*

Al leer el correo electrónico, me pregunté si el autor se había tomado el tiempo de examinar cómo Ellen White usa estas tres frases **en otros lugares de sus escritos** a fin de determinar si su análisis era correcto. Sospecho que no lo hizo, porque al examinar **todos sus escritos,** me quedó claro que atribuyó a las frases de Ellen White significados que **ella no pretendía**. He buscado **cada uno de los usos** de estas frases en el CD Rom de Ellen G. White y ninguno de ellos concuerda con la interpretación gramatical y sintáctica del remitente. Examinémoslas una por una teniendo en cuenta cómo se traducen en la versión en español de sus escritos.

La expresión «mientras se llevaba a cabo»

He aquí su análisis de la expresión *«mientras se llevaba a cabo»*:

*«Lo que usted [el anciano Haskell] ha descrito **como algo que estaba sucediendo** en Indiana» indica un tiempo PRESENTE, es decir, estaban ocurriendo EN EL MOMENTO en que Ellen White escribía, es decir, octubre de 1900. El traductor al español los puso en pasado ('ocurrían'), lo que es una distorsión grosera.»*

Tras un examen más detenido, se descubrirá que la expresión del remitente «distorsión grosera» es en realidad un grave malentendido de su parte. Contrariamente a lo que el remitente afirma con confianza, el traductor al español **no** tradujo erróneamente un tiempo presente como un **tiempo pasado**. Como veremos en breve, el remitente se equivoca en dos aspectos. Primero, la expresión «mientras se llevaba a cabo» no es un tiempo presente y, segundo, la traducción «ocurrían» no es un tiempo pasado.

El simple hecho es que el tiempo **pasado** del verbo *ocurrir* no es *ocurrían* (como usó el traductor) sino más bien *ocurrieron*. Si Ellen White hubiera usado la construcción verbal **«que tuvo lugar»** (como en un **pasado puntual**) el traductor habría estado en lo correcto al traducir *«que ocurrieron»*. Pero el sabio traductor se dio cuenta de que no podía traducir la expresión *«as taking place»* con el tiempo pasado puntual *ocurrieron* porque Ellen White no usó el pasado puntual, *«that **took** place»*. Así que el traductor tradujo correctamente la construcción verbal inglesa *«as taking place»* con el verbo español *ocurrían*. El verbo *ocurrían* simplemente significa *estaban ocurriendo* (como un proceso pasado). En otras palabras, el traductor usó adecuadamente lo que los gramáticos llaman el **tiempo pasado progresivo**.

Hice una investigación en línea y consulté con varios profesores de inglés, y todas las fuentes coinciden en que la expresión «*as taking place*' es lo que los gramáticos llaman un **tiempo pasado progresivo**. La definición de un pasado progresivo es «una acción que **estaba** en **progreso** en **algún moment** del **pasado**». Aunque Ellen White no usa el verbo auxiliar específico «*were*» con la expresión «*as taking place*', el contexto indica que el verbo auxiliar está tácito en la construcción gramatical. Así, la expresión de Ellen White debe entenderse como si dijera «*as **were** taking place*».

Un profesor de inglés jubilado de toda la vida me escribió la siguiente explicación sobre esta expresión:

*«'Los eventos que usted ha descrito como **habiendo** tenido lugar . . .' indican que los eventos ya **habían tenido lugar** para el momento en que Haskell los reportó a la Sra. White. Alternativamente, esto podría formularse así: 'Los eventos que usted ha descrito que **es**taban teniendo lugar . . .' Mi intuición 'visceral' es que los eventos muy probablemente **ya habían terminado y no continuaban** hasta el tiempo de nuestros pioneros correspondientes.»*

Evidencia adicional de que los eventos **no estaban ocurriendo** todavía cuando Ellen White escribió a Haskell el 10 de octubre se puede encontrar en el

hecho de que Ellen White escribió a Haskell: «las cosas **que usted ha descrito** como sucediendo en Indiana». ¿Y cuáles eran las cosas que el anciano Haskell le había descrito a Ellen White en su carta? ¿Eran eventos que **se estaban sucediendo** todavía cuando Ellen White respondió a Haskell? La respuesta es claramente 'no', porque Haskell simplemente había informado en su carta lo que había observado en la reunión campestre de Indiana. No estaba describiendo lo que aún estaba sucediendo, sino más bien los eventos que **ya habían ocurrido** y de los cuales había sido testigo presencial cuando asistió a la reunión campestre del 13 al 23 de septiembre.

Un examen de los escritos de Ellen White revela que ella conocía bien expresiones como «*are taking place*' (presente progresivo), y «*will take place*' (futuro), pero no usa estos tiempos en esta declaración. Esta es la única vez en sus escritos en la que pude encontrar que usa la combinación de palabras «*as taking place . . . would take place*». Sin embargo, sí usa ambas expresiones *('as taking place'* y «*would take place'*) individualmente en varios lugares, por lo que debemos acudir a esos lugares para determinar su significado.

Así que veamos los otros pocos lugares donde Ellen White usa la frase idéntica «*as taking place'* para determinar si lo que declaró el profesor de inglés y lo que investigué es preciso.

Con respecto al proceso del juicio investigador, Ellen White declara:

«En la parábola de Mateo 22 se introduce la misma figura del matrimonio, y el juicio investigador se representa claramente ***como algo que*** **está sucediendo** *antes del matrimonio.» Ellen G. White, El gran conflicto, p. 428*

Claramente Ellen White usa la expresión «*as taking place'* para describir un **evento de tiempo pasado progresivo** (el juicio investigador) que transcurrió antes del cierre del período de prueba. Cuando el matrimonio tiene lugar al cierre del período de prueba, el juicio ya habrá transcurrido **como un proceso en el pasado**. Ellen White podría haber dicho que el juicio investigador «*tuvo lugar'* antes del matrimonio, pero esto habría eliminado la

idea de que el juicio era un **proceso** que ocurrió en el pasado y que había terminado cuando se celebró la boda.

Ellen White también describió algunas reuniones que **tuvieron lugar** después de la Sesión de la Conferencia General en Mineápolis en 1888:

*«Se me han presentado escenas que debería dar vergüenza a los cristianos, **que están sucediendo** en las reuniones del concilio **celebradas** después de la reunión de Mineápolis. La fuerte voz de la discusión, el espíritu acalorado, las palabras duras, se parecían **a** una reunión política más que un lugar donde los cristianos **se reunían** para orar y recibir consejo. Estas reuniones **deberían haber sido** descharta**da**s como un insulto al cielo. El Señor **no** fue reverenci**ad** como un huésped honrado por quienes estaban **reunidos** en concilio, y ¿cómo podían ellos esperar que la luz divina brillara sobre ellos; ¿cómo podían sentir que la presencia de Jesús **estaba** moldeando y haciendo relucir sus planes? El lugar de reunión **no** era **considerado** sagrado, sino **que se** lo **veía** como un lugar común de negocios. En tonces, ¿cómo podían aquellos que estaban **reunidos** recibir una inspiración que los llevara a entronizar la verdad en sus corazones, a hablar palabras con el espíritu terno y amoroso del Maestro?» Ellen G. White, Instrucción especial relacionada con la oficina de Review and Herald, y la obra en Battle Creek (PH080), p. 15*

En esta declaración, Ellen White utiliza una vez más el pasado progresivo *«estaba ocurriendo»* para describir varias reuniones que **habían** transcurrido en el **pasado como un proceso** pero que **ya habían concluido** cuando ella escribió esta cita. ¡Las reuniones no estaban en curso cuando ella escribió—ya habían concluido! Notará que en esta cita Ellen White utiliza repetidamente el **pasado** en conjunction con la expresión *«estaba ocurriendo»* para indicar que este era un proceso que tuvo lugar en el pasado y que ya había concluido cuando ella escribió.

Una tercera cita revela el mismo uso del pasado progresivo:

«Deseo hablar de algunas cosas que me han sido presentadas ***como ocurriendo*** *en las asambleas del pueblo de Dios. Algunos **han tomado***

*ofensa por cosas completamente indignas de atención, y **han** deshonrad**o** a Dios cediendo lugar a los sentimientos del corazón no subyugado. Han **ma** interpretado **la verdad** y debilitado **su** influencia. Han fortalecido **el** reino de Satanás; porque los miembros de iglesia que pronuncian palabras que provocan contiendas están haciendo la obra de Satanás mucho más eficazmente que sus propios súbditos. Ellen G. White, The Review and Herald, 21 de julio de 1903*

Note una vez más el número de veces que Ellen White utilizó verbos en tiempo pasado con el pasado progresivo *«estaba ocurriendo»*. Ellen White conocía la diferencia entre *«estaba ocurriendo»* y *«están ocurriendo»*. ¿Por qué no utilizó *«están ocurriendo»* en su declaración sobre Indiana si quería decir que los eventos aún estaban transcurriendo cuando ella escribió al anciano Haskell el 10 de octubre de 1900?

Pero supongamos, por el bien del argumento, que su expresión sí significa *«las cosas que están ocurriendo»* en Indiana (lo cual queda refutado categóricamente por un examen de su uso de la expresión en otros lugares de sus escritos). Tal significado no supondría ninguna diferencia con respecto al argumento del remitente del correo electrónico, porque inmediatamente después de usar la expresión *«estaba ocurriendo»* ella utiliza el tiempo futuro para describir eventos que **aún estaban en el futuro** desde el momento en que ella escribió a Haskell. **Cuatro veces** utiliza el verbo auxiliar *«will»* para describir lo que sucedería **en el futuro** desde el momento en que ella escribió a Haskell. Si ella se estuviera refiriendo a lo que **aún estaba ocurriendo** en Indiana, esperaríamos que ella hubiera escrito al anciano Haskell:

*«Las cosas que ha descrito **como ocurriendo** en Indiana, el Señor me ha mostrado **que ocurrirían** justo antes del cierre del período de prueba. Cada una de esas cosas **sería** demostrada. Habría **gritos** y algarabía, con tambores, música y baile. Los sentidos de los seres racionales **quedarían** tan confundidos que no se podría confiar en ellos para tomar decisiones correctas»*

Así, a la luz de toda la evidencia de los escritos de Ellen White, la afirmación del remitente del correo electrónico de que la expresión *«estaba ocurriendo»* es un tiempo PRESENTE ha quedado refutada. ¡El traductor tenía razón después de todo! Pasemos ahora a un examen de la expresión *«ocurriría»*.

La Expresión «ocurriría»

El remitente del correo electrónico afirma con confianza:

«Asimismo, 'ocurriría' no acepta una connotación de 'futuro' como 'volverían a ocurrir' [ocurriría de nuevo] porque 'would' es un tiempo verbal 'condicional simple' y ***no futuro****. Además, los tiempos futuros 'se manifestará, habrá' no cambian los tiempos verbales anteriores porque EGW se refería a eventos que estaban ocurriendo en 1900 y que probablemente continuarían ocurriendo en el futuro, si la iglesia no toma el asunto en serio»*

Ya he proporcionado amplia evidencia de los propios escritos de Ellen White de que los eventos en la reunión campestre de Indiana **ya habían** transcurrido (como un proceso) en el pasado desde el punto de tiempo en que ella escribió al anciano Haskell el 10 de octubre de 1900.

Pero ¿qué hay de la expresión *«ocurriría»*? ¿Tiene razón el remitente del correo electrónico en su afirmación de que *«would»* es un tiempo verbal *«condicional simple»* y **no futuro**?» Su afirmación podría aceptarse como correcta si Ellen White hubiera **utilizado solo** la palabra *«would»*. Pero ella usa la palabra *«would»* en una construcción verbal, por lo que toda la construcción verbal debe ser examinada para determinar el significado que ella pretendía.

Además, ¿es exacto por parte del remitente del correo electrónico simplemente descartar los tres tiempos futuros que siguen a la expresión *«estaba ocurriendo»* (más uno anterior) bajo la suposición infundada de que *«los tiempos futuros 'se manifestará'*, '*habrá*' no cambian los tiempos verbales anteriores»?

Y aún más, ¿es exacto por su parte conjeturar que el uso que Ellen White hace del verbo auxiliar «would» indica que los eventos en Indiana «probablemente continuarían ocurriendo en el futuro, si la iglesia no tomara el asunto en serio»?

Bien, la mejor manera de descubrir la respuesta a estas preguntas es examinar cómo Ellen White usó la expresión '*would take place*' en el resto de sus escritos. En otras palabras, dejemos que Ellen White explique a Ellen White. Asumo que el remitente del correo electrónico estaría de acuerdo en que este es el procedimiento exegético adecuado.

Contrariamente a la confiada afirmación del remitente del correo electrónico, Ellen White usa la construcción verbal '*would take place*' 59 veces en sus escritos publicados (en el CD Rom de EGW) para describir eventos que **sin condiciones** transpiran en el **futuro**. Los siguientes ejemplos mostrarán que cuando Ellen White usa la expresión '*would take place*' se refiere a eventos que **ocurrirían** en el **futuro**, **no condicionalmente** sino **en realidad**.

¿Qué quiso decir Jesús cuando predijo que los apóstoles harían obras mayores que incluso las que Él había hecho? Ellen White responde:

*«'De cierto, de cierto os digo, el que cree en mí, las obras que yo hago, él las hará también; y obras mayores que estas hará; porque yo voy al Padre.' Juan 14:12. Con esto, Cristo no quiso decir que los discípulos harían más exaltadas demostraciones que las que Él había hecho, sino que su obra tendría mayor magnitud. No se refería meramente a la obra de milagros, sino a todo lo que **tendría lugar** bajo la agencia del Espíritu Santo.» Ellen G. White, Hechos de los Apóstoles, p.22*

¿Hemos de entender que en esta promesa de Jesús a los discípulos 'would' es un tiempo verbal 'condicional simple' y **no futuro**? Con respecto a los eventos que se describen en el libro de Apocalipsis, Ellen White declara:

*«Los eventos que **tendrían lugar** en las escenas finales de la historia de esta tierra fueron descritos ante él [Juan]; y allí él escribió las visiones que recibió de Dios.» Ellen G. White, Hechos de los Apóstoles, p. 570*

Y de nuevo:

«Allí [en Patmos] él [Juan] escribió las visiones y revelaciones que recibió de Dios, hablando de las cosas que ***tendrían lugar*** *en el período final de la historia de esta tierra.» Ellen G. White, El Cristo triunfante, p. 312*

¿Fue el cumplimiento de las profecías de Juan en el libro de Apocalipsis **condicional** porque Ellen White usó la palabra '*would*' en la construcción verbal '*would take place*'? ¿Sostendría todavía el remitente del correo electrónico que la palabra «'would' es un tiempo verbal 'condicional simple' y **no futuro**»?

Ellen White también escribió sobre el cumplimiento futuro de las profecías de Daniel:

«Ni menos que el Hijo de Dios se apareció a Daniel. Nuestro Señor viene con otro mensajero celestial para enseñar a Daniel lo que ***tendría lugar*** *en los postreros días» Ellen G. White, La vida santificada, p. 49*

Una vez más pregunto: ¿Es la palabra '*would*' en la construcción verbal '*would take place*' "un tiempo verbal 'condicional simple' y **no futuro"**?

Cuando Jesús habló a los discípulos acerca de sus próximos sufrimientos, los animó con pensamientos sobre el futuro:

«Él [Jesús] dirigió sus mentes [la de los discípulos] de las escenas de dolor que tenían ante sí hacia las moradas del cielo y la reunión que ***tendría lugar*** *en el reino de Dios» Ellen G. White, Review and Herald, 13 de noviembre de 1913*

¿Es condicional la reunión de los apóstoles con Jesús en el reino de Dios? Sin pretender ser redundante, pregunto al remitente del correo electrónico: ¿Es la palabra '*would*' en la construcción verbal '*would take place*' "un tiempo verbal 'condicional simple' y **no futuro"**?

Cuando Samuel fue a la casa de Isaí para ungir al pastorcillo David, se nos dice que la unción fue en realidad una ceremonia profética que anunciaba la futura unción de David como rey de Israel:

«El aceite sagrado fue puesto sobre la frente de David por el sumo sacerdote, pues la unción por Samuel fue una ceremonia profética de lo que ***tendría lugar*** *en la inauguración del rey» Ellen G. White, Los signos de los tiempos, 15 de junio de 1888*

¿Indica la palabra 'would' en la construcción verbal 'would take place' que la futura unción de David como rey era condicional? Con respecto a los fariseos, Ellen White declara:

«Ponían espías en su senda, para informar sobre sus movimientos. Creían que esto era desconocido para Cristo, pero Él estaba mucho más exactamente informado acerca de sus movimientos que ellos lo estaban con respecto a los de Él. Conocía cada paso que ***sería dado*** *y cada acontecimiento que* ***tendría lugar****» Ellen G. White, Los signos de los tiempos, 8 de febrero de 1899*

¿Son las expresiones '*would be taken*' y '*would take place*' condicionales simplemente porque usan el verbo auxiliar '*would*'?

Con respecto a los acontecimientos que Jesús predijo en Mateo 24, se nos dice:

«Con ojo profético, Cristo contempló el curso del tiempo hasta ***el fin*** *mismo de la historia de la tierra, y señaló con* ***pluma profética*** *las cosas mismas que* ***tendrían lugar*** *en estos últimos días» Ellen G. White, El Instructor de los jóvenes , 18 de noviembre de 1897*

A riesgo de sonar excesivamente redundante, pregunto una vez más: ¿Eran condicionales los acontecimientos que Jesús predijo simplemente porque Ellen White usó la palabra 'would'?

Al leer mi respuesta, estoy seguro de que el autor del correo acudirá a los escritos de Ellen White para intentar encontrar excepciones que justifiquen su exégesis de la declaración de Ellen White sobre Indiana, y ciertamente tiene libertad para hacerlo, pues yo ya lo he hecho. Pero no encontrará nada diferente de lo que yo he encontrado.

Sí encontré 21 declaraciones donde Ellen White usa la expresión «*tendría lugar*» en un sentido **condicional**. Sin embargo, cuando lo hace, siempre deja **absolutamente claro** que está usando la expresión de manera condicional, ya sea usando la palabra «*would*» dos veces, añadiendo la palabra condicional «*if*» o añadiendo la frase «*let there be*». Obsérvense los siguientes ejemplos:

*«**Que haya** luz y amor y cantos alegres en lugar de la oscuridad, y qué cambio **tendría lugar**!» Ellen G. White, Manuscrit Releases, vol. 10, p. 165*

*«¡Oh, si las madres y los padres **comprendieran** su responsabilidad y rendición de cuentas ante Dios! ¡Qué cambio **tendría lugar** en la sociedad!» Ellen G. White, Child Guidance, p. 141*

*«**Si** en cada iglesia los jóvenes y las jóvenes se consagraran solemnemente a Dios, **si** practicaran la abnegación de sí mismos en la vida del hogar, aliviando a las madres cansadas y agotadas, ¡qué cambio **tendría lugar** en nuestras iglesias!» Ellen G. White, Adventist Home, p. 486*

*«**Si** cada presidente sintiera la necesidad de mejorar diligentemente sus talentos ideando maneras y medios para estimular a los ministros a trabajar como deberían, qué cambio **tendría lugar** en cada Conferencia.» Ellen G. White, Instrucción Especial Relacionada con la Oficina de Revista y Herald, y La Obra en Battle Creek, (PH002) p. 21*

*«**Si** las responsabilidades dadas por Dios de salvar almas apunto de perecer **fueran** entendidas, viejos hábitos, sentimientos tradicionales que obstruyen y estorban la acción reformadora, **serían** arrancadas del corazón y de la vida, y una transformación **tendría lugar** en el carácter.» Ellen G. White, Instrucción Especial Relacionada con la Oficina de Revista y Herald, y La Obra en Battle Creek (PH080), p. 8*

*«**Si** nos tratáramos con amabilidad y ternura y compasión unos con otros, amándonos unos a otros como Cristo nos ha amado, ¡qué cambio **tendría lugar** en nuestro mundo!» Ellen G. White, Sermones y Conferencias, vol. 2, p. 177*

El uso que Ellen White hace de la construcción verbal «tendría lugar» con respecto a la reunión campestre de Indiana carece de cualquier elemento de condicionalidad. También conviene señalar que, aunque la construcción verbal «tendría lugar» en los ejemplos anteriores es condicional, ¡**no es** condicional **presente** sino **condicional futuro**!

En conclusión, la afirmación del autor del correo de que el verbo auxiliar «*would*» en la construcción verbal «*tendría lugar*» «es un tiempo verbal 'condicional simple' y **no futuro**» queda demostrada como incorrecta mediante un examen de la totalidad de los escritos de Ellen White. Sencillamente no hay lenguaje condicional en el uso que Ellen White hace de la expresión «tendría lugar» en la reunión campestre de Indiana.

El cierre de la probación

Quizá la evidencia del autor del correo arroje mejores resultados cuando examinemos la expresión «el cierre de la probación».

Con respecto a la comprensión que Ellen White tenía del cierre de la probación, él declara:

«Además, para comprender por qué Elena White atribuyó una importancia escatológica a los acontecimientos de Indiana, debemos preguntarnos cuándo pensaba ella que estaba cerca el "cierre de la probación" y si este período estaba en un futuro distante o estaba ocurriendo en su día. Creo que esto puede responderse leyendo lo que ella escribió en 1889, once años antes de Indiana: "Los días de nuestra probación están ***cerrándose rápidamente***. El fin está ***cerca***." (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 319) Nuevamente, esto fue escrito 11 años antes de los acontecimientos en Indiana. Por lo tanto, la conclusión lógica de la declaración sobre la escatología de la adoración en Indiana es que esos acontecimientos fueron una prueba más de que el fin estaba ciertamente cerca.»

Si entiendo correctamente el argumento del autor del correo, lo que está diciendo es que Elena White creía que los acontecimientos de la reunión

campestre de Indiana servían como evidencia **para ella** de que el cierre de la probación estaba 'aun a la puerta' en su día y no en un futuro distante. Pero, ¿su afirmación cuenta toda la historia? Una vez más debemos examinar **todo** lo que Elena White ha escrito sobre el asunto.

A raíz de la Sesión de la Conferencia General de Indianápolis de 1888, Elena White no pareció creer que lo que sucedió en Indiana fuera una señal de que el cierre de la probación estaba a la vuelta de la esquina. Ella declaró en 1901 (un año después de la reunión campestre de Indiana):

«Es posible que tengamos que permanecer aquí en este mundo debido a la insubordinación ***muchos más años***, como les sucedió a los hijos de Israel; pero por amor de Cristo, su pueblo no debería añadir pecado sobre pecado al culpar a Dios por las consecuencias de su propio curso de acción erróneo.» Elena G. White, *Carta 184, 1901*

Existe evidencia concluyente de que Elena White sabía que el cierre de la probación se prolongaría mucho más allá de 1900. En la edición de 1911 (irónicamente 11 años **después de** la reunión campestre de Indiana) de El Conflicto de los Siglos ella declaró:

«Solemnes son las escenas relacionadas con la obra final de la expiación. Momentosos son los intereses involucrados en ella. El juicio está ***ahora pasando*** en el santuario de arriba. Durante muchos años esta obra ha estado en progreso. ***Pronto nadie sabe cuándo***--llegará a los casos de los vivientes. En la terrible presencia de Dios nuestras vidas han de ser repasadas.» Elena G. White, *El Conflicto de los Siglos*, p. *490*

¿Cómo pudo Elena White haber creído que los acontecimientos de la reunión campestre de Indiana indicaban que la probación estaba a punto de cerrarse cuando el juicio de los vivientes ni siquiera había comenzado en 1911? Incluso una mirada superficial a lo que Elena White escribió en El Conflicto de los Siglos revela que ella sabía que varios acontecimientos proféticos importantes aún no habían ocurrido en 1900. Entre otras cosas, el papado aún no se había curado de su herida mortal, los Estados Unidos aún no habían hecho una imagen de la

bestia y el movimiento nacional por la ley dominical de 1888 se había desvanecido casi por completo. En cuanto a la ley dominical, ella declaró en 1905:

«***Tarde o temprano*** se aprobarán leyes dominicales. Pero hay mucho que los siervos de Dios deben hacer para amonestar al pueblo. Esta obra ha sido grandemente retardada por tener que esperar y resistir los designios de Satanás, que han estado esforzándose por encontrar un lugar en nuestra obra. ***Estamos años atrás***.» Elena G. White, *The Review and Herald*, 16 de febrero de 1905

¿Tiene Elena White declaraciones donde describe la inminencia del cierre de la probación? Sí, las tiene. Pero el uso de la palabra 'pronto' no debe tomarse para significar que Elena White creía que la probación se cerraría poco después de la reunión campestre de Indiana. El apóstol Pablo advirtió a los tesalonicenses sobre ser sorprendidos por el cierre 'pronto' de la probación y ninguno de ellos está vivo dos mil años después:

«Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche. Cuando digan: "¡Paz y seguridad!", entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta. Y no escaparán. Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os ***sorprenda*** como ladrón.» (1 Tesalonicenses 5:1-4).

¿Habló Pablo del cierre de la probación (la venida del ladrón) como inminente en su día? Sí, lo hizo. Sin embargo, Pablo sabía muy bien que el tiempo se prolongaría mucho más allá de los días apostólicos. Por supuesto, como explicó en 2 Tesalonicenses 2. ¿Por qué, entonces, Pablo hizo sonar como si el cierre de la probación fuera inminente en su día? Simplemente porque estaba amonestando a los creyentes a estar siempre listos en cada generación. La idea de la inminencia del cierre de la probación en el Nuevo Testamento tiene la función de mantener a la iglesia siempre lista para la venida del Señor en cada generación.

Otro ejemplo se encuentra en Apocalipsis 22:10, 11. Aquí **Gabriel** habla a Juan en los siguientes términos:

«Y me dijo: "No selles las palabras de la profecía de este libro, porque ***el tiempo está cerca***. El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía."»

¿Acaso no sabía Gabriel que el tiempo se prolongaría y que la probación no se cerraría durante siglos? ¡Por supuesto que lo sabía! Pero dio este mensaje porque quería que el pueblo de Dios viviera siempre en expectativa en cada generación. La advertencia era tanto para los destinatarios originales como para quienes viven en el tiempo del fin.

Al cierre del libro de Apocalipsis, encontramos las siguientes palabras pronunciadas nada menos que por Jesús mismo:

«El que da testimonio de estas cosas dice: "Ciertamente ***vengo pronto***".»

¿Acaso no sabía Jesús que su predicción de venir pronto iba a tardar más de 2000 años? ¡Por supuesto que lo sabía! Notemos dos ejemplos más:

«Pero el fin de todas las cosas ***está cerca***; por tanto, sed sobrios y velad en vuestras oraciones.» (1 Pedro 4:7)

«Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque ***el tiempo está cerca***.» (Apocalipsis 1:3)

Creo que las declaraciones de inminencia de Elena White tienen el mismo propósito que estos ejemplos bíblicos. Ella amonestaba al pueblo de Dios a ser fiel y usó la inminencia como un método para animar al pueblo de Dios a ser fiel.

Han pasado ciento veintitrés años desde la reunión campestre de Indiana. Si lo que sucedió en 1900 ocurrió justo antes del cierre de la probación, ¿por qué estamos aquí 123 años después? Hay dos posibles respuestas a la pregunta. O Elena White estaba equivocada al creer que lo que sucedió en Indiana era una señal de que el cierre de la probación estaba a la vuelta de la esquina en 1900, o el escritor del correo electrónico se equivoca al suponer que ella creía esto. Dejo al lector determinar quién tiene razón.

Irrelevante para los destinatarios originales

Hacia el final de la comunicación del remitente, él afirma:

«Debemos preguntarnos además: ¿Cuál sería la relevancia para la iglesia adventista en 1900 si Elena White estaba describiendo los eventos en Indiana como algo que sucedería en 1998, 2012 o 2054? Absolutamente ninguna. Es por eso que el mensaje tenía una audiencia muy particular en mente, en 1900, la misma audiencia que necesitaba tomar una postura contra el perfeccionismo y el emocionalismo de algunos de nuestros miembros en Indiana en ese momento.» «No hay necesidad de distorsionar sus declaraciones para hacerlas relevantes hoy.»

Estoy perplejo ante el argumento del remitente del correo electrónico. Parece sugerir que lo que Elena White escribió sobre la reunión campestre de Indiana sería irrelevante para los destinatarios originales si ella estaba prediciendo eventos similares que ocurrirían en un futuro lejano. Según lo ve el escritor, ¿qué relevancia posible tendrían sus declaraciones para quienes estaban en Indiana si lo que ella escribió se aplica a la iglesia en 1998, 2012 o 2054? Quizás mi mente no logra comprender la lógica del argumento del remitente o él no pensó esto con cuidado.

Estoy seguro de que el escritor sabe que es común que los escritores bíblicos afirmen que el registro de los eventos históricos pasados fue escrito no solo para beneficio de la iglesia del pasado, sino también para beneficio de la iglesia del futuro. Obsérvense solo dos ejemplos de los escritos del apóstol Pablo:

«Y todas estas cosas [los eventos en el desierto] les sucedieron a ellos [los hebreos] como ejemplos, y fueron escritas para amonestación nuestra [los destinatarios en los días de Pablo], sobre quienes han llegado los fines de los siglos.» (1 Corintios 10:11)

«Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras tengamos esperanza.» (Romanos 15:4)

Estoy seguro de que el escritor conoce bien la famosa declaración de Elena White:

«Al repasar nuestra historia pasada, habiendo recorrido cada paso de avance hasta nuestra posición presente, puedo decir: ¡Alabado sea Dios! Al ver lo que Dios ha obrado, me lleno de asombro y de confianza en Cristo como líder. Nada tenemos que temer para el futuro, excepto que olvidemos la manera en que el Señor nos ha guiado y su enseñanza en nuestra historia pasada.» Elena G. White, *Christian Experience and Teaching*, p. 204

La historia es una gran maestra porque tiene tendencia a repetirse. Un sabio filósofo dijo una vez:

«Aquellos que no aprenden de los errores de la historia están condenados a repetirlos.»

Así, la descripción de Elena White de los eventos históricos en torno a la reunión campestre de Indiana de 1900 enseña a la iglesia del tiempo del fin lecciones destinadas a prevenir una repetición de los errores del pasado.

Elena White le dice al anciano Haskell que los eventos que presenció en la reunión campestre de Indiana se repetirían de nuevo en nuestras reuniones campestres **justo antes** del cierre del período de prueba. Por lo tanto, ella está advirtiendo a la iglesia del tiempo del fin que debe tener cuidado de no repetir la historia del pasado. De esta manera, ella está reprendiendo lo que sucedió en Indiana y usándolo como advertencia para la iglesia del futuro. Así, tanto la iglesia del pasado como la iglesia del futuro se beneficiarían. Lo que Elena White le dijo a Haskell era relevante en su día porque la iglesia enfrentaba el problema, pero también era relevante para el tiempo del fin porque el problema saldría a la superficie una vez más.

El argumento de «relevancia» del remitente es débil y haría irrelevantes las observaciones que Pablo escribió a Timoteo. En 1 Timoteo 3:1-5, el apóstol describe la condición de la iglesia en su día. Pero Elena White explica que estas

palabras eran aplicables también a la condición de la iglesia al final del tiempo (The Great Controversy, p. 444).

Lo mismo podría decirse de 2 Timoteo 4:1-4. Elena White ve esto como aplicable tanto a los días de Pablo como al tiempo del fin (Sketches From the Life of Paul, pp. 232, 324). Estoy seguro de que el remitente sabe que los profetas escribieron no solo para su tiempo, sino para advertir a las generaciones futuras haciendo referencia a eventos del pasado. Jesús lo hizo con Mateo 24. Elena White lo hizo con Daniel 3. Dice la sierva del Señor:

*«La experiencia del **pasado** **se repetirá**. **En el futuro**, las supercherías de Satanás asumirán nuevas formas. Los errores se presentarán de una manera agradable y aduladora. Se presentarán al pueblo de Dios teorías falsas, revestidas con vestiduras de luz. Así Satanás tratará de engañar, si fuera posible, a los mismísimos elegidos. Se ejercerán la mayoría de las influencias seductoras; las mentes serán hipnotizadas.» Elena G. White, Counsels to the Church, p. 323*

Ellen White lee una carta

Arthur White, nieto de Elena White, ofreció esta explicación en su monumental biografía de su abuela:

*«A Elena White se le mostró en Australia en enero de 1900 lo que tendría lugar. La obra extraña estaba entonces desarrollándose en Indiana, y se le mostró lo que tendría lugar **en la reunión campestre**. Así, estaba preparada para hablar del asunto cuando llegó a la sesión de la Conferencia General en 1901.» Elena G. White, The Early Elmshaven Years (5BIO), vol. 5, p. 104*

El 17 de abril de 1901, Elena White leyó una carta que escribió a los hermanos de Indiana. Esto llevó al presidente de la conferencia, R. S. Donnell, a arrepentirse públicamente y afirmar su confianza en el Espíritu de Profecía.

*«Se me ha dado instrucción con respecto a la **experiencia pasada** de los hermanos de Indiana y la enseñanza que **han dado** a las iglesias.» Carta leída a los ministros de la Conferencia General el 17 de abril de 1901*

Observemos que ella no dice: «experiencia presente» y «están dando». En inglés, la expresión «the late» significa algo que llegó recientemente a su fin pero que ya no existe. La usamos, por ejemplo, respecto de alguien que estaba vivo y falleció recientemente, como en «el difunto presidente John F. Kennedy fue asesinado en Dallas».

Nuevamente Elena White dijo a los hermanos de la Conferencia General:

«Pero la ***experiencia pasada*** *de los hermanos de Indiana* ***no ha estado*** *en consonancia con la instrucción del Señor.»*

Observemos una vez más que Elena White no dice: «la **experiencia** presente de los hermanos de Indiana **no es** conforme a la instrucción del Señor».

Y una tercera vez:

«La manera en que se llevaron a cabo las reuniones en Indiana ***ha sido*** *con ruido, sin y confusión, no los recomienda a mentes consideradas e inteligentes."*

En estas tres declaraciones, Elena White deja claro que en su carta al anciano Haskell se refería a lo que había ocurrido en el pasado. Los eventos ya no estaban ocurriendo cuando ella habló. Regresó de Australia en enero de 1900 con el propósito expreso de tratar el problema de Indiana y, por lo tanto, tuvo al menos 8 meses para enfrentar el problema. El problema ya se había resuelto cuando ella habló en la sesión de la Conferencia General y no hay evidencia clara de lo contrario.

Neumatología errónea o Doxología

El autor afirma con confianza en su correo electrónico que el problema en Indiana tenía poco que ver con la música y todo que ver con una pneumatología errónea (doctrina del Espíritu Santo) y que la iglesia ha corregido el problema que tuvo lugar en esa reunión campestre. En sus propias palabras:

"Esta [corrección] la iglesia la ha hecho porque el emocionalismo en la adoración tiene ***poco*** ***que ver*** *con la música y todo que ver con una pneumatología débil y distorsionada."*

Estas observaciones me dejan más que perplejo; de hecho, me desconciertan. ¿Se ha corregido realmente el problema del emocionalismo y la música en la iglesia? ¿Es preciso afirmar que "el emocionalismo en la adoración tiene poco que ver con la música"? Respondamos cada una de estas preguntas a su vez.

Viajo regularmente a los cinco continentes predicando y enseñando, y en mis viajes he descubierto que el problema del emocionalismo y la música está lejos de corregirse. Hace unos cuatro años fui testigo ocular del siguiente evento:

Fui invitado a predicar en un congreso juvenil conjunto organizado por una misión y una asociación en cierto país latinoamericano. Me habían pedido que presentara una serie sobre el mensaje profético de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Preparé una serie especial que sentí que captaría la atención de los jóvenes e hice el viaje de nueve horas desde Fresno.

El congreso se llevó a cabo durante un fin de semana largo en un estadio deportivo en un encantador pueblo costero. La noche de apertura llegué temprano al estadio con grandes expectativas. Los jóvenes comenzaron a llegar en masa y pronto el edificio estaba totalmente abarrotado con lo que estimé eran alrededor de mil jóvenes. Parecía que iba a ser un maravilloso fin de semana espiritual. Pero pronto mis expectativas fueron destruidas y quedé profundamente decepcionado. Quizás angustiado describiría más propiamente mis sentimientos.

Para comenzar el programa, un grupo de jóvenes subió a la plataforma elevada para dirigir cantos de alabanza de MCA. Estaban vestidos con jeans azules y camisetas. En la plataforma había un teclado y guitarras eléctricas. Con un volumen ensordecedor, la banda comenzó a tocar sus canciones de alabanza mientras los cantantes gritaban las palabras. La música era sincopada y rítmica y estaba acompañada por luces de diferentes colores que ondulaban por el techo, las paredes y la multitud. En la plataforma había una máquina que expulsaba un vapor que envolvía la plataforma en una niebla y la hacía parecer un bar.

Los jóvenes en las gradas aplaudían, bailaban, se balanceaban, pateaban, reían, gritaban, silbaban y chillaban. La mayoría de los jóvenes ni siquiera

cantaban, sino que hablaban, se abrazaban unos a otros y se balanceaban al ritmo de la música. Si piensan que estoy exagerando la verdad sobre lo que sucedió, todavía tengo un video que tomé en este evento para probar mis afirmaciones. Diría junto con el testimonio del anciano Haskell sobre la reunión campestre de Indiana: *"No creo que lo exagero en absoluto."*

El servicio de alabanza duró poco más de una hora. Los jóvenes fueron excitados hasta un frenesí que no les permitía concentrarse en un estudio profundo de la palabra de Dios. Finalmente, justo antes de las nueve, el pastor que estaba a cargo del evento me dijo que era mi turno pero que tenía que abreviar mi charla porque era tarde. En ese momento me pregunté, ¿cómo puedo predicar en un ambiente donde los jóvenes están en tal estado de frenesí? Era obvio que sus corazones no estaban listos para recibir la palabra, así que decidí cambiar mi tema y prediqué un sermón de veinte minutos.

Fue extremadamente difícil predicar en un ambiente así porque los jóvenes tenían poco interés y no había un espíritu de reverencia. De hecho, tomaron varios minutos calmarlos y, aun así, mientras yo predicaba, ellos hablaban y estaban distraídos. Mientras transcurría este «servicio de adoración», no pude evitar pensar: ¡Así que Ellen White tenía razón acerca de lo que predijo en 1900!

He aquí otro ejemplo de un evento que tuvo lugar en una gran ciudad de Sudamérica. Hace unos años fui invitado a hablar en un congreso de jóvenes a nivel de División. Aunque el congreso terminó el sábado por la mañana en la plaza de toros de la ciudad, un concierto fue organizado por un grupo de jóvenes para el sábado por la noche y se llevó a cabo en el mismo recinto que el servicio de adoración del sábado por la mañana. Aunque el concierto no fue organizado ni patrocinado por la División, muchos de los que asistieron al congreso también fueron al concierto, asumiendo que era parte de la programación porque se llevaba a cabo en el recinto.

El programa fue presentado por un reconocido solista y un grupo de canto muy conocido (ambos están en la lista de partidarios de HimnovaSion en su libro electrónico recientemente publicado). No asistí al concierto porque ya conocía el

estilo de música que los artistas iban a interpretar. Sin embargo, dos de los sobrinos de mi esposa, que disfrutan de la MCA, asistieron al concierto y trajeron un informe.

Según contaron, incluso ellos quedaron asombrados por la actitud irreverente de quienes asistieron. Me dijeron que las chicas llegaron con ropa de gimnasia que dejaba muy poco a la imaginación. Dijeron que el volumen era ensordecedor, los jóvenes bailaban en los pasillos, silbaban, gritaban, aplaudían, chillaban y se subían a las sillas. La música era una mezcla de rock, jazz y pop, pero con letras cristianas.

¿Se atrevería alguien a decir que la música no tuvo nada que ver con la actitud y la conducta irreverentes de quienes asistieron? La reacción de la multitud mayoritariamente adventista no se debió a una pneumatología errónea, sino a la música que se presentó. ¿Aprueba y acepta un Dios santo este estilo de adoración? Dejo al lector la respuesta honesta a esta pregunta.

¡Los estilos musicales que se usaron en estos y otros eventos son prueba viviente de que Ellen White tenía razón al predecir que lo que sucedió en Indiana volvería a ocurrir en el futuro!

La carta de Ellen White al anciano Haskell

Una lectura cuidadosa de la carta de Ellen White al anciano Haskell revela claramente que ella estaba preocupada por el **estilo de música** así como por una pneumatología y una teología erróneas. ¡No deja duda de que la razón de la excitación, los gritos y el baile era la música! El anciano Haskell confirmó esto cuando declaró:

*«Hay una **gran poder** que acompaña al movimiento que está en marcha allí. Casi llevaría a cualquiera dentro de su alcance, si es que tienen alguna conciencia, y se sientan y escuchan con el menor grado de favor, **porque de la música** que se lleva a tocar en la ceremonia.» Stephen Haskell, Carta a Ellen G. White, 25 de septiembre de 1900*

En su respuesta a Haskell, Ellen White coincidió con su evaluación:

*«Mejor nunca tenga la **adoración** de Dios mezclada con **música** que usar **instrumentos musicales** para hacer la obra que el último enero se me presentó sería llevada a nuestras reuniones **de campamento.**» Ellen G. White, Mensajes selectos, vol. 2, p. 36*

*«Aquellas cosas que han estado en el **pasado** [en este punto tanto la experiencia adventista temprana como la reunión de campamento de Indiana ya habían pasado] **volverán** a suceder en el **futuro**. Satanás **hará** de **la música** una **red** por **la manera** en que es conducida.» Ellen G. White, Mensajes selectos, vol. 2, p. 38*

*«Satanás obra en el estruendo y la confusión de **tal música**, la cual, **cuando** **se conduce adecuadamente**, sería una alabanza y una gloria para Dios.» Ellen G. White, Mensaje seleccionado, vol. 2, p. 37*

Así, Elena White vincula una pneumatología desviada con una doxología y una adoración desviadas. El movimiento pentecostal moderno revela claramente que una comprensión errónea del Espíritu Santo conduce con frecuencia a un uso incorrecto de la música, lo cual se traduce en una respuesta desenfrenada en el servicio de adoración. Y, sin embargo, también es cierto que ni siquiera se necesita una pneumatología falsificada para que la música provoque una respuesta cuestionable en los oyentes, como puede verse en los servicios de adoración adventistas que describí anteriormente. La respuesta de los jóvenes en el concierto de la plaza de toros y en el coliseo deportivo no se debió a una visión errónea del Espíritu Santo, sino más bien a la música que se interpretó.

Por otro lado, también es correcto decir que una comprensión adecuada del Espíritu Santo conducirá a un uso correcto de la música, lo cual a su vez llevará a una respuesta reverente y apropiada en el servicio de adoración. Usamos la expresión: «donde hay humo, hay fuego». Pues bien, donde hay baile, gritos y silbidos, hay un uso incorrecto de la música. Después de todo, ¡el baile *a capella* es un fenómeno realmente raro!

Que un género musical incorrecto crea una respuesta de adoración inapropiada puede verse al visitar iglesias pentecostales o al ver TBN. ¿Qué es lo

que causa la respuesta frenética de la multitud? ¡La música! Si no hubiera música cristiana contemporánea, ¡no habría frenesí! Y, como afirma Elena White, ¡ellos atribuyen este frenesí a la obra del Espíritu Santo!

Elena White afirma claramente que el **uso incorrecto** de los instrumentos musicales fue un problema en el campamento de Indiana en 1900. Y observe que ella previó no solo un problema en Indiana, porque usa el plural «campamentos» **de campamento**». Hasta donde sabemos, no hubo otros campamentos alrededor de 1900 que siguieran el ejemplo de Indiana:

*«Pero el último enero el Señor me mostró que las teorías y métodos erróneos **serían introducidos** en nuestros campamentos, y que la historia del pasado se repetiría.» Ellen G. White, Mensaje seleccionado, vol. 2, p. 37*

Algunos podrían suponer que el futuro del que hablaba Elena White en enero de 1900 era lo que sucedió ocho meses después en Indiana. Pero, en contexto, esto es solo parcialmente cierto. Sin duda se refería a lo que sucedió en los primeros años de la historia adventista, así como a lo que sucedió en Indiana. Pero también advertía claramente sobre eventos similares que tendrían lugar en el futuro. Elena White escribió a Haskell el 10 de octubre de 1900, poco más de dos semanas **después** de que concluyera el campamento de Indiana:

*«Esas cosas que **han sido** en el **pasado** **volverán** a suceder en el **futuro**. Satanás **hará** de la música una artimaña por la manera en que es conducida.» Ellen G. White, Mensaje seleccionado, vol. 2, p. 38*

Cuando Elena White escribió esta declaración, **tanto** los eventos de los primeros años de la historia adventista como los eventos del campamento de Indiana eran cosa del pasado. No hay manera de que esta declaración pueda interpretarse en el sentido de que los dos usos del verbo «hará» significan «haría». Ya he proporcionado abundante evidencia de los propios escritos de Elena White de que los eventos de Indiana habían ocurrido como un proceso pasado y ya habían llegado a su fin cuando Elena White escribió su respuesta al anciano Haskell.

Importancia de la Verdad Presente

Sin embargo, aquí hay un asunto aún más profundo. Una y otra vez Elena White enfatiza que el propósito de nuestros campamentos es presentar el mensaje del tercer ángel al mundo. Ella subraya repetidamente en su carta al anciano Haskell la importancia de predicar la Verdad Presente en nuestros campamentos y advierte sobre los peligros de que un estilo de adoración inapropiado eclipse el mensaje. Ella declara claramente que cualquier estilo de adoración o música que aparte de este propósito central es inaceptable. Aquí hay dos ejemplos:

«. . . el enemigo estaba tratando de organizar los asuntos de manera que los campamentos, que han sido el medio de llevar la verdad del ***mensaje del tercer ángel*** *ante multitudes, deberían* ***usar su fuerza e influencia****." Elen G. White, Manuscrit Releases, vol. 21, p. 130*

"Esto es una invención de Satanás para encubrir sus ingeniosos métodos para ***hacer que no tenga efecto*** *la pura, sincera, elevadora, ennoblecedora, santificadora de la verdad* ***para este tiempo****." Elen G. White, Manuscript Releases, vol. 21, p. 128*

En resumen, el problema en 1900 no fue solo **teológico** («carne santa», que en realidad era un ataque a la doctrina bíblica de la santificación) y **pneumatológico** (un concepto falsificado del Espíritu Santo), sino también **doxológico** (un estilo de adoración y música inapropiados). Es decir, el problema estaba relacionado con el **tipo de música** y **el estilo de adoración** que acompañaba una visión errónea del Espíritu Santo.

Depreciación de la Verdad Presente

El problema que enfrentamos hoy es aún más complejo que el estilo de adoración y la música. He descubierto que aquellas iglesias que utilizan estilos de Música Cristiana Contemporánea (MCC) también quieren que el servicio de adoración esté compuesto mayormente de música de alabanza, dejando poco tiempo para el sermón. Muchas de estas iglesias no quieren que se cite el Espíritu

de Profecía desde el púlpito, no quieren que se diga nada acerca de nuestras doctrinas distintivas, particularmente la profecía bíblica, y no quieren que se diga nada acerca de nuestro estilo de vida adventista distintivo.

Así, el problema es más complejo que solo la música. La música se ha convertido en un fin en sí misma cuando debería ser un medio para un fin. La música debería ser el apoyo del mensaje en lugar de que el mensaje sea el apéndice de la música. El sermón debería ser el plato principal y la música debería ser el postre, pero la música ha suplantado al mensaje como plato principal.

Dondequiera que viajo escucho quejas sobre cómo el mensaje adventista único ha sido eclipsado y devorado por la música y los músicos. En otras palabras, la música, en lugar de ser un medio para un fin, se ha convertido en un fin en sí misma. De ser una sierva del mensaje, la música se ha convertido en su señor.

Consejos Finales de Elen White

"Ningunas palabras pueden expresar adecuadamente la profunda bendición de la adoración genuina. Cuando los seres humanos cantan con el Espíritu y el entendimiento, ***los músicos celestiales*** *toman la iniciativa, y* ***se únen al*** *cántico de acción de gracias. Aquel que nos ha concedido todos los dones que nos capacitan para ser colaboradores junto a Dios, espera que sus siervos* ***cultiven sus voces****, a fin de que puedan hablar y cantar de una manera que todos puedan entender. No es* ***canto fuerte*** *lo que se necesita, sino* ***la claridad de la entonación****,* ***la correcta pronunciación****, y* ***la articulación distinta****. Que todos se tomen tiempo para cultivar la voz, a fin de que la alabanza a Dios pueda ser cantada en* ***tonos claros****,* ***suaves*** *y sin* ***estridencias*** *que ofendan al oído. La capacidad de cantar es el don de Dios; que se use para su gloria." Ellen G. White, Testimonies for the Church, volume 9, pp. 143, 144. (1909)*

"En algunas de nuestras iglesias he oído ***solos*** *que eran del todo inadecuados para el servicio de la casa del Señor. Las* ***notas prolongadas y los sonidos peculiares*** *comunes en* ***el canto operístico*** *no agradan a los ángeles. Ellos se deleitan en escuchar los* ***cánticos sencillos*** *de alabanza cantados en un* ***tono natural****. Los cánticos en los que cada palabra se pronuncia* ***con claridad****, en un* ***tono musical****, son los cánticos que ellos entonan junto a nosotros. Ellos retoman el estribillo que se canta* ***desde el corazón*** *con el* ***espíritu*** *y el* ***entendimiento****." Ellen G. White, Manuscript 91, 1903*

Satanás no quiere que la gente escuche el solemne mensaje de vida o muerte para hoy; por lo tanto, **sustituye** todo tipo de artimañas que **excitan las emociones, los sentimientos y los sentidos**. Pero estos son solo **remedios temporales para una enfermedad espiritual mortal**. Pueden **excitar, aliviar y calmar** por un tiempo, pero no ofrecen ningún remedio real y permanente para la enfermedad llamada pecado. Son como tomar un **Tylenol** o una inyección de **adrenalina** para curar **el cáncer**. El Tylenol puede hacer que la persona **se sienta mejor por un tiempo**, pero no curará el cáncer.

Cosas que Recordar sobre la Música

Según el libro de Apocalipsis, el conflicto final se centrará en la adoración:

✓ **Primer mandamiento**: Los perdidos adorarán al dragón y a la bestia (Apocalipsis 13:4).

✓ **Segundo mandamiento**: Los perdidos adorarán la imagen de la bestia (Apocalipsis 14:9-11).

✓ **Tercer mandamiento**: Los perdidos blasfemarán el nombre de Dios—Su carácter (Apocalipsis 13:6).

✓ **Cuarto mandamiento**: Los perdidos pisotearán la señal del Creador e impondrán la marca de la bestia—el día de adoración falsificado (Apocalipsis 14:7; 14:9-11).

Permanecer fiel al Principio

«La obra del enemigo no es abrupta; no es, al principio, repentina y sorprendente; es un socavamiento secreto de las fortalezas del principio. Comienza en cosas aparentemente pequeñas: la negligencia de ser fiel a Dios y de confiar en Él por completo, la disposición a seguir las costumbres y prácticas del mundo.» Elena G. de White, *Patriarcas y Profetas*, p. 717

«Algunos han sacrificado tanto el principio que no pueden ver la diferencia entre lo sagrado y lo común. Aquellos que se nieguen a prestar atención a las instrucciones del Señor descenderán constantemente

Algunos Principios de la Música de Adoración Solída

Aquí hay algunos principios que deberían guiarnos en el proceso de elegir música para nuestros servicios de adoración:

#1: La música tiene un poder inherente. Puede usarse para el bien o para el mal:

Para el bien:

✓ «Hay pocos medios más eficaces para ***fijar Sus palabras*** *en la memoria que repetirlos en un cántico. Y tal cántico tiene* ***un poder maravilloso****. Tiene el poder de* ***subyugar*** *la naturaleza ruda y sin cultivar; poder de* ***estimular el pensamiento*** *y de* ***despertar la simpatía****, de promover* ***la armonía de acción****, y de* ***desterrar la tristeza*** *y los presentimientos que destruyen el valor y debilitan el esfuerzo." Ellen G. White, El evangelismo, p. 496*

✓ **2 Crónicas 20**: La música confundió a los **enemigos de Israel**.

✓ **David** calmó el espíritu de Saúl con la música de su arpa. (1 Samuel 18:10, 11).

✓ *Cuando Cristo era un niño como estos niños de aquí, fue tentado a pecar, pero no cedió a la tentación. A medida que crecía, era tentado, pero los* ***cánticos*** *que su madre le había* ***enseñado a cantar*** *acudían a su mente, y*

elevaba su voz en alabanza. Y antes de que sus compañeros se dieran cuenta de ello, cantaban con Él. Dios quiere que usemos todos los medios que el cielo ha provisto para resistir al enemigo." Ellen G. White, Manuscrito 65, 1901.

✓ *Las primeras horas de la mañana lo encontraban a menudo en algún lugar apartado, meditando, escudriñando las Escrituras, o en oración. Con la **voz del canto** daba la bienvenida a la luz de la mañana. Con **cánticos de agradecimiento** alegraba sus horas de labor, y llevaba la alegría del cielo al cansado y desalentado." Ellen G. White, El ministerio de curación, p. 52.*

✓ *"El servicio del canto se convirtió en una parte regular del culto religioso, y **David compuso salmos**, no solo para el uso de los sacerdotes en el **servicio del santuario**, sino también para ser **cantados por el pueblo** en sus peregrinaciones al altar nacional en las fiestas anuales. La influencia así ejercida fue de gran alcance, y dio como resultado la liberación de la nación de la idolatría. Muchos de los pueblos vecinos, al contemplar la prosperidad de Israel, fueron llevados a pensar favorablemente del Dios de Israel, quien había hecho cosas tan grandes por su pueblo." Ellen G. White, Patriarcas y profetas, p. 711*

Para el mal:

- El episodio del **becerro de oro**
- Las **mujeres moabitas** en las fronteras de Canaán.
- La **imagen de oro** en el valle de Dura
- **Salomé** bailando para el rey Herodes.
- La **música de Babilonia** en Apocalipsis 18:

«Muchos protestantes suponen que la religión católica es algo atractivo y que su culto es una ronda de ceremonias aburrida y sin sentido. Aquí se equivocan. Aunque el romanismo está basado en el engaño, no es una postura burda y vulgar. El servicio religioso de la Iglesia Romana es una ceremonia impresionante. Su fastuoso despliegue y sus solemnes ritos fascinan los sentidos

de la gente y ***silencian la voz de la razón y de la conciencia***. El ***ojo*** queda cautivado. Las magníficas iglesias, las imponentes procesiones, los altares dorados, los relicarios enjoyados, las pinturas escogidas y las esculturas exquisitas apelan al amor por la belleza. El ***oído también es cautivado***. La ***música*** es usurpada. Las ricas notas del órgano de tonos profundos, mezclándose con la melodía de muchas voces mientras se eleva a través de las altas cúpulas y las naves con pilares de sus grandes catedrales, no pueden dejar de impresionar la mente con ***asombro y reverencia***.» Ellen G. White, *The Great Controversy*, p. 566

2: El culto debe estar siempre centrado en Dios. No es lo que al adorador le gusta, sino más bien lo que agrada a Dios y le glorifica:

«La verdadera reverencia por Dios es ***inspirada*** por un sentido de ***su infinita grandeza*** y una realización de ***su presencia***. Con este sentido de lo Invisible, todo corazón debe quedar profundamente impresionado.» Ellen G. White, *Gospel Workers*, p. 178

«Dios ha de ser el ***objeto*** del pensamiento, el ***objeto*** del culto; y cualquier cosa que ***distraiga*** la mente del solemne y sagrado servicio es una ofensa para Él.» Ellen G. White, *Testimonies to the Church*, vol. 5, p. 499

Hoy existe una tendencia a hacer del servicio de culto algo **sensible al buscador** o **centrado en el adorador**. El servicio de culto no se trata de **mis** necesidades percibidas —vestirme como me plazca, escuchar la música que me agrada y hacerme sentir bien conmigo mismo. El propósito es **postrarse ante** Él y adorarle en Sus términos, no en los míos.

Salmo 95:1-6

«¡Venid, cantemos al Señor! ¡Aclamemos con alegría a la Roca de nuestra salvación! 2 Acerquémonos a su presencia con acción de gracias; aclamémosle con salmos. 3 Porque el Señor es el gran Dios, el gran Rey sobre todos los dioses. 4 En su mano están las profundidades de la tierra; suyas son también las cumbres de los montes. 5 Suyo es el mar, pues él lo hizo; y sus manos formaron la

tierra firme. 6 ¡Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos ante el Señor, nuestro Hacedor!»

3. La letra debe estar en armonía con el mensaje adventista, único y distintivo para este tiempo, y enfatizarlo. La música debe tener profundidad teológica y evitar repeticiones vanas y superficiales.

Los grandes himnos cristianos que fluyen de la **Reforma Protestante** tienen un **argumento por capas** donde **cada estrofa** añade un pensamiento a la estrofa anterior y cuando el himno termina hay un mensaje completo. Por ejemplo, *How Great Thou Art*.

4: La melodía, más que la armonía, debe predominar. Es decir, la armonía debe acompañar a la melodía, no la melodía a la armonía. Ellen White, quien escuchó los cantos del coro celestial, escribió:

«Dijo el ángel: "¡Escuchad!" Pronto oí una voz como la de muchos instrumentos musicales, todos sonando en perfectas melodías, dulces y armoniosas. Superaba cualquier música que hubiera oído jamás, pues parecía estar llena de misericordia, compasión y una alegría santa y sublime. Me conmovió profundamente.» Experiencia cristiana y enseñanzas de Ellen G. White, pág. 176

5: La música debe reflejar el estilo de los coros celestiales:

«Ninguna palabra puede expresar adecuadamente la profunda bienaventuranza de la adoración genuina. Cuando los seres humanos cantan con el Espíritu y el entendimiento, los músicos celestiales se unen al canto de acción de gracias. Aquel que nos ha concedido todos los dones que nos capacitan para colaborar con Dios, espera que sus siervos cultiven sus voces para que puedan hablar y cantar de manera que todos los entiendan. No se trata de cantar fuerte, sino de tener una entonación clara, una pronunciación correcta y una dicción precisa. Dediquemos tiempo a cultivar la voz para que la alabanza a Dios se cante con tonos claros y suaves, sin asperezas ni estridencias que

ofendan el oído. El don del canto es un don de Dios; usémoslo para su gloria.» Ellen G. White, Testimonios para la Iglesia, volumen 9, págs. 143, 144. (1909)

«Se me ha mostrado el orden, el *perfecto orden*, del cielo, y he sido arrebatado mientras escuchaba la *perfecta música* de allí. Después de salir de la visión, el canto aquí ha sonado muy áspero y discordante. He visto compañías de ángeles, que estaban en un cuadrado hueco, cada uno tenía un *arpa de oro*. En el extremo del arpa había un instrumento para girar el arpa o *cambiar las tonadas*. Sus dedos no barrían las cuerdas sin cuidado, sino que tocaban diferentes cuerdas para producir *diferentes sonidos*. Hay un ángel que siempre dirige, que primero toca el arpa y pulsa la nota, luego todos se unen en la *rica, perfecta* música del cielo. No puede describirse. Es *melodiosa, celestial, divina*, mientras de cada semblante resplandece la imagen de Jesús, brillando con gloria indecible». Elena G. de White, *Testimonios para la Iglesia*, vol. 1, p. 146

6: Cantar fuerte y a gritos no es señal de buena música:

«Se puede lograr una gran mejora en el canto. Algunos piensan que cuanto más *fuerte* cantan, más música hacen; pero *el ruido no es música*. El buen canto es como la música de las aves: *suave y melodioso*». Elena G. de White, *Evangelismo*, p. 510

7: La música es *subliminal* porque entra directamente en nuestros oídos y luego en nuestro corazón sin pasar por el filtro de la conciencia y la razón.

8: La música no debe resaltar notas prolongadas, sonidos peculiares, tonos antinaturales, estilo operístico o letras confusas:

Se puede lograr una gran mejora en el canto. Algunos piensan que cuanto más fuerte cantan, más música hacen; pero el ruido no es música. El buen canto es como la música de las aves--suave y melodioso. Elena G. de White, *Evangelismo*, p. 510

«En algunas de nuestras iglesias he oído solos que eran del todo inadecuados para el servicio de la casa del Señor. Las *notas prolongadas* y los *sonidos*

peculiares comunes en el canto operístico no agradan a los ángeles. Ellos se deleitan en escuchar los *sencillos cantos* de alabanza entonados en un *tono natural*. Los cantos en los que cada palabra se pronuncia *claramente*, en un tono musical, son los cantos en los que ellos se unen a nosotros. Ellos retoman el estribillo que se canta desde el corazón con el espíritu y el entendimiento». Elena G. de White, *Manuscrito 91, 1903*.

9: El uso de *instrumentos musicales* de ninguna manera es objetable si se usa adecuadamente. El *Salmo 150* menciona varios instrumentos usados en la adoración. Cabe señalar, sin embargo, que algunos de los mismos instrumentos que se usan en las orquestas sinfónicas también se usan en las bandas de jazz:

«El uso de instrumentos musicales no es en absoluto objetable. Estos se usaban en los servicios religiosos en la antigüedad. Los adoradores alababan a Dios con el arpa y el címbalo, y la música debe tener su lugar en nuestros servicios». Elena G. de White, p. 87

10: Los científicos han estudiado el *impacto físico*, psicológico y *moral* de la música. Géneros musicales como *rap, jazz, rock, disco, salsa* y *merengue* fueron compuestos para salones de baile y bares, no para la iglesia. Gran parte de esta música proviene de África y llegó vía Nueva Orleans. No necesito decirles qué tipo de música se interpreta allí.

«Me siento alarmada al ser testigo en todas partes de la *frivolidad* de jóvenes hombres y mujeres que *profesan* creer la verdad. Dios no parece estar en sus pensamientos. Sus mentes están llenas de necedad. Su *conversación es solo charla vacía, vana*. Tienen un *oído agudo para la música*, y Satanás sabe qué *órganos excitar* para animar, envilecer y encantar la mente de modo que *Cristo no sea deseado*. Los anhelos espirituales del alma por el conocimiento divino, por un crecimiento en la gracia, están ausentes». Elena G. de White, *Testimonios para la Iglesia*, vol. 1, pp. 496, 497

#11: La música no solo **expresa** emociones, sino que también las **crea**. Puede causar alegría, gratitud, suspenso, tristeza y miedo. Por ejemplo, mi madre y la música de **Boston Pops** y una **película de miedo**.

#12: Debe estar **en sincronía** con el **ritmo natural del cuerpo** y evitar la **síncopa** continua. El tiempo fuerte debe venir primero, seguido de un tiempo suave.

#13: **Nunca** debe **atraer** la **atención** hacia el intérprete ni tener como propósito principal el **beneficio comercial**.

«La ostentación no es religión ni santificación. Nada es más ofensivo a la vista de Dios que una exhibición de música instrumental cuando quienes participan no están consagrados, no están haciendo melodía en su corazón al Señor. La ofrenda más dulce y aceptable a la vista de Dios es un corazón humillado por la abnegación, elevando la cruz y siguiendo a Jesús». Elena G. de White, *Evangelismo*, p. 510

¿Cómo puede Dios ser glorificado cuando dependes para tu canto de un coro mundano que canta por dinero? Hermano mío, cuando veas estas cosas a la luz correcta, tendrás en tus reuniones únicamente canto dulce y sencillo, y pedirás a toda la congregación que se una en el canto. Elena G. de White, *Evangelismo*, p. 509